



Novena a las Almas del purgatorio

En el Nombre del Padre, del Hijo ✠, y del Espíritu Santo. Amén.

Oración para todos los días

Recomendemos a Jesucristo y a su Santa Madre todas las ánimas del purgatorio, y especialmente las de nuestros padres, bienhechores, amigos y enemigos y más particularmente las de aquellos por los que estemos obligados a orar, y ofrezcamos a Dios en su sufragio las siguientes oraciones, considerando las grandes penas que padecen aquellas santas esposas de Jesucristo.

Rezar el Día Correspondiente

(Al final de cada Día)

Oraciones a Jesucristo por las almas del purgatorio

¡Oh dulcísimo Jesús!, por el sudor de sangre que padeciste en el huerto de Getsemaní, tened piedad de aquellas benditas ánimas del purgatorio.

R/ Tener piedad, Señor, tened piedad.

¡Oh dulcísimo Jesús!, por los dolores que sufriste en vuestra cruelísima flagelación, tened piedad de aquellas benditas ánimas del purgatorio.

R/ Tener piedad, Señor, tened piedad.

¡Oh dulcísimo Jesús!, por los dolores que padeciste en vuestra dolorosísima coronación de espinas, tened piedad de aquellas benditas ánimas del purgatorio.

R/ Tener piedad, Señor, tened piedad.

¡Oh dulcísimo Jesús!, por los dolores que sufriste llevando la cruz al calvario, tened piedad de aquellas benditas ánimas del purgatorio.

R/ Tener piedad, Señor, tened piedad.

¡Oh dulcísimo Jesús!, por los dolores que sufriste en vuestra cruelísima crucifixión, tened piedad de aquellas benditas ánimas del purgatorio.

R/ Tener piedad, Señor, tened piedad.

¡Oh dulcísimo Jesús!, por los dolores que sufriste en la amarguísima agonía que padeciste en la cruz, tened piedad de aquellas benditas ánimas del purgatorio.

R/ Tener piedad, Señor, tened piedad.

¡Oh dulcísimo Jesús!, por el dolor inmenso que sufriste cuando espiró vuestra alma bendita, tened piedad de aquellas benditas ánimas del purgatorio.

R/ Tener piedad, Señor, tened piedad.



[+595] (985) 254 924



formacioncatolica@gmail.com



/FCatolicaPy



/FCatolica.Py



Almas benditas, nosotros hemos rogado por vosotras; mas vosotras, que sois tan amadas de Dios, y estáis seguras de no poderlo perder ya, suplicadle por nosotros miserables que estamos en peligro de condenarnos, y de perder a Dios para siempre.

Oremos:

Oh Dios, indulgente y amante de la salvación humana, suplicamos de tu clemencia, que los hermanos de nuestra congregación, parientes y benefactores de la humanidad, que han pasado ya de este mundo, por la intercesión de la Santísima Virgen María junto con todos los santos que están a tu diestra, alcancen la comunión de la bienaventuranza eterna. Por Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Día primero

Muchas son las penas que padecen aquellas benditas ánimas: pero la mayor es el pensamiento de que con los pecados cometidos en la vida han sido la causa de los dolores que sufren.

¡Oh, Salvador Jesús mío, cuántas veces he merecido yo el infierno, cual sería ahora mi pena si me hubiera condenado, en pensar que yo mismo me había causado mi condenación! Os doy gracias por la paciencia que habéis tenido conmigo. Dios mío, porque sois bondad infinita, os amo sobre todas las cosas, y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido. Quisiera morir antes que volveros a ofender. Dadme la santa perseverancia, tened piedad de mí, y tened piedad también de aquellas benditas ánimas que arden en el purgatorio. María, madre de Dios, socorredlas con vuestras poderosas oraciones.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Aquellas hijas y esposas,
que son tan atormentadas,
oh, Jesús, y tan amadas,
consoladlas, por piedad.

(Oraciones a Jesucristo por las almas del purgatorio)

Día segundo

La otra pena que aflige mucho a aquellas benditas ánimas es el tiempo perdido en esta vida, en la que podían haber ganado más méritos para el cielo, y el pensamiento de que ya no pueden remediar esta pérdida, porque concluido el



[+595] (985) 254 924



formacioncatolica@gmail.com



/FCatolicaPy



/FCatolica.Py



tiempo de la vida se concluye también el tiempo de merecer.

¡Ah, pobre de mí, oh Señor, que en tantos años que vivo en esta tierra no he adquirido más méritos que para el infierno! Os doy gracias porque me dais todavía tiempo para remediar el mal hecho. Me arrepiento, oh Dios tan bueno, de haberos disgustado, dadme vuestra ayuda a fin de que emplee únicamente en servirlos y

amaros la vida que me queda; tened piedad de mí, y tenedla también de aquellas santas ánimas que arden en el fuego purificador del purgatorio. ¡Oh, ¡María, madre de Dios, socorredlas con vuestras poderosas oraciones!

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Aquellas hijas y esposas,
que son tan atormentadas,
oh, Jesús, y tan amadas,
consoladlas, por piedad.

(Oraciones a Jesucristo por las almas del purgatorio)

Día tercero

Otra gran pena atormenta aquellas benditas ánimas, y es la vista espantosa de sus pecados que están pagando. Al presente en esta vida no se conoce la fealdad de los pecados, pero sí en la otra, y esta es una de las mayores penas que padecen las ánimas del purgatorio.

¡Oh, ¡Dios mío, porque sois bondad infinita, os amo sobre todas las cosas, y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido! Os suplico que me muera antes que ofenderos. Dadme la santa perseverancia, tened piedad de mí, y tened piedad también de aquellas benditas ánimas que arden en el purgatorio. María, madre de Dios, socorredlas con vuestras poderosas oraciones.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Aquellas hijas y esposas,
que son tan atormentadas,
oh, Jesús, y tan amadas,
consoladlas, por piedad.

(Oraciones a Jesucristo por las almas del purgatorio)



[+595] (985) 254 924



formacioncatolica@gmail.com



/FCatolicaPy



/FCatolica.Py



Día cuarto

La pena que también aflige más a aquellas ánimas, esposas de Jesucristo, es el pensar que mientras vivían disgustaron con sus culpas a aquel Dios que tanto aman. Algunos penitentes aún en este mundo han llegado a morir de dolor por pensar que habían ofendido a un Dios tan bueno. Las ánimas del purgatorio conocen mucho más que nosotros cuán amable es Dios, y lo aman con todas sus fuerzas, por lo mismo considerando que lo han disgustado en esta vida, experimentan un dolor que excede todo dolor.

¡Oh, ¡Dios mío, porque sois bondad infinita, os amo sobre todas las cosas, y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido! Os suplico que me muera antes que ofenderos. Dadme la santa perseverancia, tened piedad de mí, y tened piedad también de aquellas benditas ánimas que arden en el purgatorio. María, madre de Dios, socorredlas con vuestras poderosas oraciones.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Aquellas hijas y esposas,
que son tan atormentadas,
oh, Jesús, y tan amadas,
consoladlas, por piedad.

(Oraciones a Jesucristo por las almas del purgatorio)

Día quinto

Otra de las grandes penas de aquellas benditas ánimas es estar en aquel fuego para padecer, sin saber cuándo acabarán sus tormentos. Saben si ciertamente, que llegará el día en que se verán libres de ellos, pero la incertidumbre del tiempo que pondrá fin a su padecer es por lo mismo un tormento muy grande.

¡Miserable de mí, oh Señor, si me hubierais arrojado al infierno! Allí estaría cierto de no salir jamás de aquella cárcel de tormentos. ¡Os amo sobre todas las cosas, y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido! Os suplico que me muera antes que ofenderos. Dadme la santa perseverancia, tened piedad de mí, y tened piedad también de aquellas benditas ánimas que arden en el purgatorio. María, madre de Dios, socorredlas con vuestras poderosas oraciones.



[+595] (985) 254 924



formacioncatolica@gmail.com



/FCatolicaPy



/FCatolica.Py



Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Aquellas hijas y esposas,
que son tan atormentadas,
oh, Jesús, y tan amadas,
consoladlas, por piedad.

(Oraciones a Jesucristo por las almas del purgatorio)

Día sexto

¡Cuánto aquellas benditas ánimas son consoladas con la memoria de la pasión de Jesucristo y del Santísimo Sacramento del altar!, puesto que se han salvado por medio de la pasión, y han recibido y reciben tantas gracias por las comuniones y misas, otro tanto son atormentadas con el pensamiento de haber sido ingratas en su vida a estos grandes beneficios del amor de Jesucristo.

¡Oh, ¡Dios mío, vos que habéis muerto por mí y que tantas veces me habéis sido dado en la santa comunión, y yo siempre os he pagado con ingratitud! Mas ahora os amo sobre todas las cosas, oh sumo bien mío, y siento más que todo mal el haberos ofendido. Os suplico que me muera antes que ofenderos. Dadme la santa perseverancia, tened piedad de mí, y tened piedad también de aquellas benditas ánimas que arden en el purgatorio. María, madre de Dios, socorredlas con vuestras poderosas oraciones.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Aquellas hijas y esposas,
que son tan atormentadas,
oh, Jesús, y tan amadas,
consoladlas, por piedad.

(Oraciones a Jesucristo por las almas del purgatorio)

Día séptimo

Acrecientan además la pena de aquellas benditas ánimas todos los beneficios particulares recibidos de Dios, como el haber sido hechas cristianas, el haber nacido en un país católico, el haber sido esperadas a penitencia, el haber obtenido perdón de sus pecados; sí, porque todos les hacen conocer claramente la ingratitud que han tenido con Dios.



[+595] (985) 254 924



formacioncatolica@gmail.com



/FCatolicaPy



/FCatolica.Py



Oh, Señor, ¿quién más ingrato que yo? ¡Vos me habéis esperado con tanta paciencia, tantas veces me habéis perdonado con tanto amor, y yo después de tantas promesas os he vuelto a ofender! Ah, no me arrojéis al infierno, quiero amaros, y en el infierno no os podría amar. Me arrepiento, bondad infinita, de haberos ofendido: os suplico que me muera antes que volver a ofenderos. Dadme la santa perseverancia, tened piedad de mí, y tened piedad también de aquellas benditas ánimas que arden en el purgatorio. María, madre de Dios, socorredlas con vuestras poderosas oraciones.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Aquellas hijas y esposas,
que son tan atormentadas,
oh, Jesús, y tan amadas,
consoladlas, por piedad.

(Oraciones a Jesucristo por las almas del purgatorio)

Día octavo

Además, es una pena muy amarga para aquellas ánimas benditas el pensar que Dios ha usado con ellas en su vida de tan especiales misericordias que no ha hecho en otras; al paso que ellas con sus pecados le obligaron a aborrecerlas y condenarlas

al infierno, bien que después por su misericordia las haya perdonado y salvado.

Aquí estoy, Dios mío: yo soy uno de esos ingratos, que después de haber recibido de vos tantas gracias, he despreciado vuestro amor, y os he forzado a condenarme en el infierno. Bondad infinita, ahora os amo sobre todas las cosas, y me arrepiento con toda mi alma de haberos ofendido; os suplico que me muera antes que volver a ofenderos. Dadme la santa perseverancia, tened piedad de mí, y tened piedad también de aquellas benditas ánimas que arden en el purgatorio. María, madre de Dios, socorredlas con vuestras poderosas oraciones.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Aquellas hijas y esposas,
que son tan atormentadas,
oh, Jesús, y tan amadas,
consoladlas, por piedad.



[+595] (985) 254 924



formacioncatolica@gmail.com



/FCatolicaPy



/FCatolica.Py



(Oraciones a Jesucristo por las almas del purgatorio)

Día noveno

Grandes son en suma todas las penas de aquellas benditas ánimas: el fuego, el tedio, la oscuridad, y la incertidumbre del tiempo en que se verán libertadas de aquella cárcel; más entre todas las penas de aquellas santas esposas, la mayor es estar alejadas de su esposo, y privadas de su vista.

¡Oh, Dios mío!, ¿cómo he podido yo vivir tantos años alejado de vos y privado de vuestra gracia? Bondad infinita, os amo sobre todas las cosas, y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido, os suplico que me muera antes que ofenderos. Dadme la santa perseverancia, y no permitáis que vuelva a verme otra vez en vuestra desgracia. Tened, os ruego, piedad de mí, y tened piedad también de aquellas benditas ánimas del purgatorio, aliviadlas en sus penas y abreviar el tiempo de su destierro, llamándolas pronto a amaros en el cielo cara a cara. Oh, María, madre de Dios, socorredlas con vuestras poderosas oraciones, y rogad también por nosotros que estamos todavía en peligro de condenarnos.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Aquellas hijas y esposas,
que son tan atormentadas,
oh, Jesús, y tan amadas,
consoladlas, por piedad.

Oraciones a Jesucristo por las almas del purgatorio

¡Oh dulcísimo Jesús!, por el sudor de sangre que padeciste en el huerto de Getsemaní, tened piedad de aquellas benditas ánimas del purgatorio.

R/ Tener piedad, Señor, tened piedad.

¡Oh dulcísimo Jesús!, por los dolores que sufriste en vuestra cruelísima flagelación, tened piedad de aquellas benditas ánimas del purgatorio.

R/ Tener piedad, Señor, tened piedad.

¡Oh dulcísimo Jesús!, por los dolores que padeciste en vuestra dolorosísima coronación de espinas, tened piedad de aquellas benditas ánimas del purgatorio.

R/ Tener piedad, Señor, tened piedad.

¡Oh dulcísimo Jesús!, por los dolores que sufriste llevando la cruz al calvario, tened piedad de aquellas benditas ánimas del purgatorio.

R/ Tener piedad, Señor, tened piedad.



[+595] (985) 254 924



formacioncatolica@gmail.com



/FCatolicaPy



/FCatolica.Py



¡Oh dulcísimo Jesús!, por los dolores que sufriste en vuestra cruelísima crucifixión, tened piedad de aquellas benditas ánimas del purgatorio.

R/ Tener piedad, Señor, tened piedad.

¡Oh dulcísimo Jesús!, por los dolores que sufriste en la amarguísima agonía que padeciste en la cruz, tened piedad de aquellas benditas ánimas del purgatorio.

R/ Tener piedad, Señor, tened piedad.

¡Oh dulcísimo Jesús!, por el dolor inmenso que sufriste cuando espiró vuestra alma bendita, tened piedad de aquellas benditas ánimas del purgatorio.

R/ Tener piedad, Señor, tened piedad.

Almas benditas, nosotros hemos rogado por vosotras; mas vosotras, que sois tan amadas de Dios, y estáis seguras de no poderlo perder ya, suplicadle por nosotros miserables que estamos en peligro de condenarnos, y de perder a Dios para siempre.

Oremos:

Oh Dios, indulgente y amante de la salvación humana, suplicamos de tu clemencia, que los hermanos de nuestra congregación, parientes y benefactores de la humanidad, que han pasado ya de este mundo, por la intercesión de la Santísima Virgen María junto con todos los santos que están a tu diestra, alcancen la comunión de la bienaventuranza eterna. Por Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Otra Novena

NOVENA A LAS BENDITAS ALMAS DEL PURGATORIO

(Estas oraciones se rezan durante los 9 días)

En el Nombre del Padre, del Hijo ✠, y del Espíritu Santo. Amén.

Oh María, Reina del Purgatorio, os ruego por aquellas almas a las cuales tengo o pueda tener alguna obligación, sea de caridad o de justicia.

Avemaría.

+ Dales Señor el Descanso Eterno y Brille sobre ellas la Luz Perpetua.
Descansen en Paz. Amén.



[+595] (985) 254 924



formacioncatolica@gmail.com



/FCatolicaPy



/FCatolica.Py



Oh María, Reina del Purgatorio, os ruego por las almas abandonadas y olvidadas por las cuales nadie ruega; Vos, oh Madre, que os acordáis de ellas, aplicadles los méritos de la Pasión de Jesús, vuestros méritos y los de los Santos, y encontrarán saludable refrigerio.

Avemaría.

+ Dales Señor el Descanso Eterno y Brille sobre ellas la Luz Perpetua.
Descansen en Paz. Amén.

Oh María, Reina del Purgatorio, os ruego por aquellas almas que han de salir más pronto de aquel estado de penas, para que cuanto antes vayan a cantar en vuestra compañía las eternas misericordias del Señor.

Avemaría.

+ Dales Señor el Descanso Eterno y Brille sobre ellas la Luz Perpetua.
Descansen en Paz. Amén.

Oh María, Reina del Purgatorio, os ruego de una manera especial por aquellas almas que han de estar más tiempo padeciendo y satisfaciendo a la Divina Justicia. Tened compasión de ellas, ya que no pueden merecer sino solo padecer. Abreviad sus penas y derramad sobre las mismas el bálsamo de vuestro consuelo.

Avemaría.

+ Dales Señor el Descanso Eterno y Brille sobre ellas la Luz Perpetua. Descansen en Paz. Amén.

Oh María, Reina del Purgatorio, os ruego de un modo especial por aquellas almas que más padecen. Es verdad que todas sufren con resignación, pero sus penas son atroces y no podemos imaginarlas siquiera. Interceded por ellas y Dios escuchará vuestra plegaria.

Avemaría.

+ Dales Señor el Descanso Eterno y Brille sobre ellas la Luz Perpetua.
Descansen en Paz. Amén.

Oración Final: *¡Oh Virgen!, os pido que, así como me acuerdo de las almas del purgatorio, se acuerden algún día los demás de mí, si he de ir allí a satisfacer por mis pecados. En Vos, Oh Madre, pongo toda mi confianza de hijo, y se que no he de quedar defraudado. Amén.*

SANTA MARÍA, REINA DEL PURGATORIO, RUEGA POR NOSOTROS



[+595] (985) 254 924



formacioncatolica@gmail.com



/FCatolicaPy



/FCatolicaPy



/FCatolica.Py